

Discusión sobre el
establecimiento de la
cocina económica
y forma más con-
veniente de distri-
buir las raciones
a los pobres.

El Sr. Abril dice que desde ayer está funcionando la cocina económica que es una excelente cosa; pero que no es suficiente, pues con las raciones que suministra, apenas hay para atender a una parroquia, como pueden informar los Sres. Tenientes de Alcalde. Por esto se nota cierta injusticia, independiente de la voluntad de todos.

Además, los habitantes de la huerta, que están sumamente necesitados, y a quienes se debe socorrer, no participan de la cocina, ya por que no se les dan boños, ya también por que tienen reparo en venir. Debiera por tanto estudiarse el modo de hacer una distribución más equitativa de los boños, y acordar para los partidos rurales, dar socorro, en especie a los que los necesitan por medio de las Juntas parroquiales.

El Sr. Alcalde dice que hay que tener en cuenta que la cocina económica no hace más que una coclura de dos raciones, y las que se piden por las Juntas parroquiales, pasan de mil, por cuyo motivo se ha dicho a los Sres. Curas parrocos que, de los boños que proporcionalmente corresponden a cada parroquia, los den a los vecinos de ellas que más lo necesitan, a su juicio. No hay fondo para hacer dos cocluras en la cocina, pero si se proporcionan, y el Ayuntamiento lo acuerda, se harán, aumentando el personal al servicio de aquella; de forma, que ya podrán distribuirse diez y seis mil raciones.

En cuanto a los partidos rurales, se dan socorro, en especie a las Juntas, que hasta ahora lo han pedido, creyendo inútil repetir que se halla dispuesto a hacer cuanto pueda de lo que exigen las circunstancias.

El Sr. Soler D. Prudencio obrenva que la parroquia de San Juan sola, necesita más de